



CAYIN JAZZ 80

La magia de las válvulas, sin sufrir demasiado.

KT88 • EL34 • TRÍODO • ULTRALINEAL

UNA REGLA ROTA DESPUÉS DE QUINCE AÑOS

La magia de las válvulas, pero sin el peaje habitual

Durante aproximadamente quince años he coleccionado amplificadores a válvulas. Me apasionan, pero cuando alguien me pregunta si recomiendo este tipo de amplificación, mi respuesta suele ser siempre la misma: sí, pero hay que estar dispuesto a sufrir un poco.

El calor, el mantenimiento, el ajuste del bias y el temor a acercarse a un chasis abierto con un multímetro forman parte del precio que tradicionalmente se ha pagado por disfrutar de la magia de las válvulas. Queremos esa calidez, esa densidad y esa manera tan especial de reproducir las voces, pero normalmente hay que ganárselo aceptando ciertas incomodidades.

Sin embargo, después de convivir durante una semana con el Cayin Jazz 80, comprendí que este amplificador estaba rompiendo discretamente una regla que llevaba repitiendo desde hacía quince años



Dos versiones, una misma filosofía

Cayin envió para la prueba las dos versiones disponibles: una equipada con válvulas KT88 y otra con EL34. Esto permitió compararlas directamente y comprobar que, aunque exteriormente parezcan el mismo amplificador, ofrecen personalidades sonoras claramente diferentes.

Lo primero que debe quedar claro es que el Jazz 80 no es un amplificador de transistores al que se le han añadido una o dos válvulas para aportar algo de luz y una ligera coloración. No es uno de esos aparatos que utilizan las válvulas como un simple adorno.

El Cayin Jazz 80 es un auténtico amplificador integrado a válvulas, construido alrededor de una configuración push-pull con cuatro válvulas de potencia.

No hay una etapa de estado sólido disfrazada ni un pequeño tubo colocado como reclamo visual. La arquitectura, el peso, el calor y el carácter del equipo proceden de una amplificación valvular real, planteada con criterios clásicos.



Un verdadero amplificador a válvulas



Su circuito utiliza cuatro válvulas de salida KT88 o EL34, según la versión; dos 12AX7 en la sección de entrada y dos 12AU7 como etapas de excitación e inversión de fase. A ello se suman transformadores de salida de tamaño considerable, una fuente de alimentación filtrada mediante choque y, según la información disponible, cableado interno punto a punto.

Se trata de una construcción tradicional, de la vieja escuela, realizada como se fabricaban los amplificadores cuando este procedimiento no era una excepción, sino la norma.

El aparato pesa aproximadamente 17 kilogramos. Ese peso no es decorativo: procede fundamentalmente del hierro empleado en sus transformadores y de una fuente de alimentación correctamente dimensionada. Cuando un amplificador a válvulas alcanza este peso, normalmente está indicando con bastante claridad dónde se ha invertido el dinero.

La base del Jazz 80 es seria y legítima. No estamos ante un amplificador de compromiso, sino ante un diseño auténtico y sólidamente construido.

Dos amplificadores dentro de uno



Uno de los elementos más interesantes del Jazz 80 es su posibilidad de trabajar en dos modos diferentes: ultralineal y triodo.

Es importante aclarar que este selector no funciona como un control de tono ni como una simple ecualización para obtener un sonido más cálido o más brillante. Al cambiar de modo se modifica realmente la forma de funcionamiento de la etapa de salida. En la práctica, cambia el carácter completo del amplificador.

Muchos aficionados han pasado años buscando por separado un amplificador ultralineal y otro con funcionamiento en triodo. Aquí es posible disfrutar de ambas filosofías mediante un simple selector.

ULTRALINEAL

40 W

KT88 aprox.

Más agarre, control y autoridad. El modo para gobernar el altavoz.

TRÍODO

20 W

KT88 aprox.

Más intimidad, riqueza armónica y una escena especialmente humana.

Ultralinear: músculo y control



En modo ultralinear, el Jazz 80 desarrolla aproximadamente 40 vatios por canal con KT88 y 36 vatios por canal con EL34.

Es el modo más poderoso y controlado. El grave se vuelve más firme, aumenta el dominio sobre los altavoces y mejora la capacidad para seguir los cambios dinámicos de la música. Cuando una grabación exige impacto, velocidad y autoridad, el modo ultralinear responde con mayor energía.

Es la posición adecuada cuando se quiere que el amplificador tome el control del altavoz. La presentación conserva la calidez propia del equipo, pero gana tensión, articulación y capacidad para marcar el ritmo.



Tríodo: intimidad y presencia

Al cambiar a tríodo, la potencia disminuye aproximadamente hasta 20 vatios por canal con KT88 y 18 vatios por canal con EL34.

Sobre el papel, esto significa perder prácticamente la mitad de la potencia. Sin embargo, la sensación musical no es simplemente la de disponer de menos vatios. Lo que se gana es intimidad.

El sonido se vuelve más suave, cálido y rico armónicamente. Las voces parecen avanzar hacia el oyente y la escena adquiere una presentación más holográfica. Es un modo especialmente atractivo para escuchar por la noche, a volumen moderado, con tranquilidad y sin distracciones.

No se puede afirmar que uno de los modos sea definitivamente mejor que el otro. Son simplemente diferentes y permiten adaptar el Jazz 80 a la música, al altavoz y al estado de ánimo del oyente.

Un disco, poca luz y ninguna prisa.

El ajuste de bias deja de intimidar



El principal motivo por el que muchas personas evitan los amplificadores a válvulas no es su sonido, sino el miedo al mantenimiento. La idea de abrir un aparato, conectar un multímetro, buscar los puntos de medición y ajustar el bias con tensiones elevadas en el interior resulta poco tranquilizadora, especialmente para un usuario sin experiencia.

Cayin ha resuelto este problema de una forma sencilla e inteligente. Los vúmetros frontales no cumplen únicamente una función estética. También actúan como indicadores para el ajuste del bias de las válvulas de potencia.

Cuando llega el momento de comprobarlo o de sustituir una válvula, el usuario puede seleccionar individualmente cada válvula desde el panel superior, consultar su nivel en el vúmetro y realizar el ajuste sin abrir el aparato.

Conviene puntualizar que el Jazz 80 utiliza bias manual, no bias automático. El usuario sigue teniendo que efectuar el ajuste. Sin embargo, la diferencia entre un bias manual que obliga a desmontar el amplificador y otro que se ajusta desde la parte superior con un indicador incorporado es enorme.

En la práctica, transforma una operación intimidante en un proceso sencillo y accesible. Incluso una persona que se aproxima por primera vez al mundo de las válvulas puede realizarlo con relativa tranquilidad.

Bluetooth: una sorpresa inesperada



La incorporación de Bluetooth en un amplificador a válvulas puede despertar ciertas reservas. En muchos equipos de alta fidelidad parece una función secundaria añadida únicamente para completar la lista de características. Sin embargo, en el Jazz 80 su implementación resulta sorprendentemente competente.

Según la información citada en la prueba, el amplificador incorpora Bluetooth 5.0, compatibilidad con LDAC y aptX HD, además de un conversor digital ESS ES9018K2M.

El resultado sonoro mediante Bluetooth es claramente mejor de lo que cabría esperar en un amplificador de estas características. No se trata de una función puramente testimonial, sino de una entrada que puede utilizarse con resultados musicales satisfactorios.

EN SU INTERIOR

LDAC

aptX HD

ESS ES9018K2M

Un buen DAC, pero encerrado



El problema es que el DAC interno únicamente puede utilizarse a través de Bluetooth. El Jazz 80 no incorpora entradas digitales USB, coaxial ni óptica.

Por tanto, no es posible conectar directamente al DAC interno un transporte de CD, un streamer o una fuente digital externa mediante cable. Quien utilice un streamer de calidad tendrá que conectarlo a un DAC externo y entrar posteriormente en el Jazz 80 mediante una de sus entradas analógicas.

Es una decisión difícil de comprender, porque el amplificador dispone de un conversor digital razonablemente competente, pero limita su utilización exclusivamente a la conexión inalámbrica. Esta es probablemente la concesión más evidente de todo el diseño.

LO QUE NO ENCONTRARÁ EN EL PANEL TRASERO

USB

sin entrada física

COAXIAL

sin S/PDIF

ÓPTICA

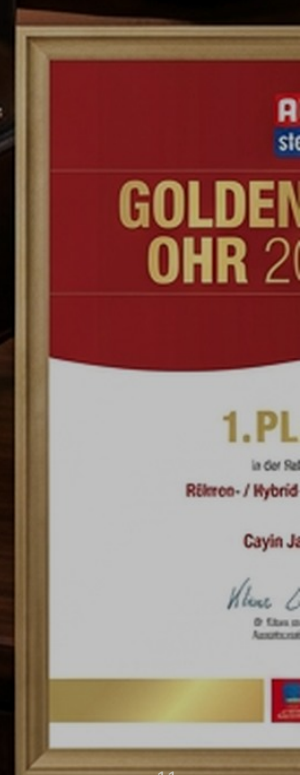
sin Toslink

Cálido, natural y profundamente musical

El Jazz 80 parece haber sido afinado para disfrutar de la música y no para analizarla. Su sonido puede describirse como cálido, natural, suave, corporal, relajado y musical.

Las voces tienen presencia, densidad y una sensación convincente de humanidad. Se sitúan ligeramente adelantadas y parecen ocupar un espacio real dentro de la escena. Los instrumentos poseen redondez y volumen. No aparecen como simples líneas dibujadas entre los altavoces, sino como cuerpos tridimensionales.

La zona alta está ligeramente suavizada, pero no resulta apagada. Los agudos son agradables, fluidos y poco agresivos, lo que permite realizar largas sesiones de escucha sin fatiga.



Emoción antes que análisis

El cerebro humano no siempre recompensa la máxima precisión técnica. Con frecuencia responde con mayor intensidad ante la emoción.

Cuando una voz se reproduce con cierta riqueza armónica, un poco de calidez y un agudo amable, el cerebro no necesariamente interpreta esas características como una distorsión técnica. Las interpreta como algo íntimo, seguro y humano.

No estamos hechos únicamente para medir. Estamos hechos para emocionarnos.

Ante un sistema cálido, tranquilo y tolerante, dejamos de buscar errores y volvemos a escuchar la música como lo hacíamos antes de aprender conceptos como escena sonora, distorsión armónica o respuesta en frecuencia.

Ese es precisamente el propósito del Jazz 80: no pretende impresionar durante unos minutos con una exhibición técnica. Su intención es conseguir que el oyente permanezca en el sillón y escuche un disco más.



Estamos hechos para emocionarnos.

La otra cara de la moneda



Esta personalidad también implica algunas renunciaciones. El Jazz 80 no está diseñado para ofrecer el grave más profundo y contundente, el máximo impacto físico, la escena sonora más ancha del mercado, una presentación extremadamente analítica o la extracción de todos los detalles microscópicos de la grabación.

No es el amplificador ideal para quien desea diseccionar cada pista, detectar el ruido de la sala de grabación o localizar cada edición realizada durante la producción.

Su objetivo es otro. Está construido para mantener al oyente sentado, disfrutando de un disco más, sin pensar constantemente en la técnica o en las imperfecciones de la grabación.

No se trata de ocultar sus límites, sino de entender la prioridad del diseño: una escucha amable, fluida y coherente, capaz de devolver el protagonismo a la interpretación musical.

KT88 y EL34: no son intercambiables directamente



Existe cierta confusión sobre las dos versiones del Cayin Jazz 80. Algunas personas piensan que se trata exactamente del mismo amplificador y que basta con retirar las KT88 e instalar unas EL34, o viceversa. No es así.

Las dos versiones necesitan una adaptación interna para trabajar correctamente con cada familia de válvulas. Según explica el autor de la prueba, la conversión exige sustituir un componente interno. Esto significa que no se pueden intercambiar directamente las válvulas KT88 y EL34 como si fueran equivalentes.

La buena noticia es que el comprador no queda necesariamente atado para siempre a la elección inicial. La conversión parece ser una operación relativamente sencilla para un servicio técnico cualificado. Aun así, conviene elegir cuidadosamente la versión más apropiada desde el principio, porque la modificación tiene un coste y no debe realizarla una persona sin conocimientos técnicos.

Peso, cuerpo y densidad

La versión KT88 ofrece mayor peso en el grave, más cuerpo, más densidad y una presentación especialmente suave. Es la alternativa más rica, pesada y claramente analógica de las dos.

El extremo grave adquiere más sustancia y la presentación parece asentarse con mayor firmeza. Es una opción especialmente recomendable para altavoces que puedan resultar algo delgados, ligeros en el grave, brillantes o poco corpóreos.

La KT88 añade peso, densidad y calidez, ayudando a equilibrar este tipo de cajas acústicas. El riesgo aparece cuando se combina con altavoces que ya son muy cálidos o suaves en la zona alta. En esas condiciones, el resultado puede llegar a ser demasiado espeso o congestionado.



VERSIÓN EL34

Apertura, aire y agilidad

La versión EL34 presenta un sonido más abierto, limpio, homogéneo, rápido, ágil y aireado. Sigue siendo una amplificación cálida y musical, pero ofrece algo más de claridad, articulación y ligereza.

No llega a sonar fría ni clínica. Simplemente posee mayor agilidad y deja circular más aire alrededor de los instrumentos.

La EL34 puede ser una elección más acertada cuando los altavoces ya tienen un grave generoso, una presentación cálida, un agudo suave, mucho cuerpo o tendencia a sonar densos. En estos casos, especialmente utilizando el modo ultralíneo, ayuda a mantener la claridad y evita que el sistema resulte excesivamente pesado.

¿Cuál elegir?

No debe elegirse una versión pensando que una es superior a la otra. La decisión debe tomarse en función de los altavoces, la sala, el tipo de música, el carácter sonoro buscado y el volumen habitual de escucha.

KT88 · MÁS CUERPO

Elija KT88 cuando

...

- Los altavoces sean algo brillantes o ligeros.
- Busque mayor peso en el grave.
- Prefiera un sonido denso y analógico.
- Desea una presentación suave y corpórea.
- Valore especialmente la calidez.

EL34 · MÁS APERTURA

Elija EL34 cuando...

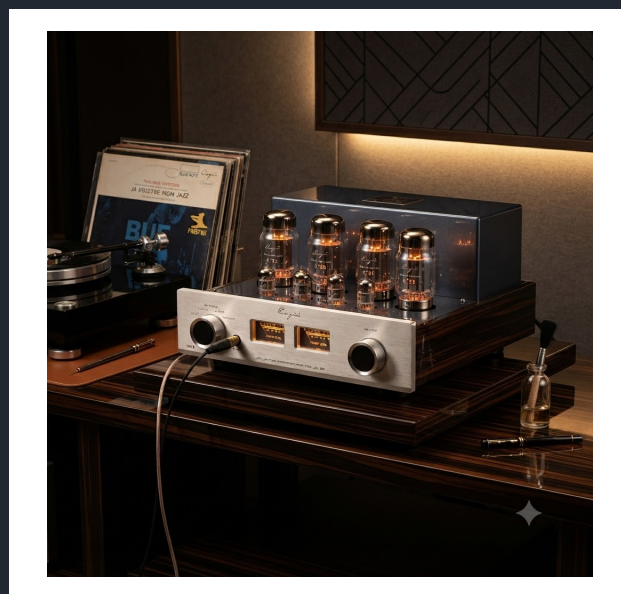
- Los altavoces ya sean cálidos.
- Necesite más apertura y claridad.
- Busque mayor agilidad.
- Quiera evitar un sonido espeso.
- Prefiera un equilibrio más ligero.

El autor terminó inclinándose por la KT88 por su gusto personal; no porque sea objetivamente superior.

Válvulas, altavoces y sentido común

El carácter del Jazz 80 también puede modificarse sustituyendo las válvulas de señal por modelos de otros fabricantes. Para obtener una presentación más suave, acogedora, tolerante y romántica, el autor recomienda válvulas Mullard, incluidas las de fabricación actual. Las antiguas unidades NOS pueden ofrecer resultados todavía más interesantes, aunque suelen ser considerablemente más costosas.

Quien prefiera un grave más firme, mayor claridad y una presentación más moderna puede elegir otras alternativas compatibles. El ajuste de bias mediante los vúmetros incorporados facilita considerablemente este tipo de cambios.



88 DB O MÁS: LA ZONA CÓMODA

Para obtener los mejores resultados, el Jazz 80 debe combinarse con altavoces razonablemente fáciles de amplificar. El autor recomienda una sensibilidad aproximada de 88 dB o superior.

Esta recomendación cobra especial importancia cuando se utiliza el modo triodo, donde la potencia disponible se sitúa alrededor de los 18 o 20 vatios por canal. No conviene asociarlo con altavoces muy poco sensibles, impedancias especialmente complicadas, fuertes caídas de impedancia o diseños que exijan grandes potencias.

No se le puede pedir que realice milagros frente a una carga brutalmente exigente. Sin embargo, cuando se combina con un altavoz adecuado, el Jazz 80 puede ofrecer una reproducción extraordinariamente satisfactoria.

El conjunto que lo hace especial



El Jazz 80 no es especial porque Cayin haya inventado una nueva topología revolucionaria. Los amplificadores push-pull existen desde hace casi un siglo y aquí no hay ningún circuito secreto.

Lo verdaderamente atractivo es la forma en que Cayin ha reunido en un solo aparato una serie de características que normalmente habría que buscar por separado: auténtica amplificación a válvulas, construcción tradicional, transformadores de salida de tamaño considerable, selección entre ultralinear y triodo, ajuste de bias accesible, control remoto, Bluetooth de buena calidad y una presencia sólida y elegante.

Todo ello se presenta en un único amplificador integrado, con una relación entre precio, construcción y prestaciones muy difícil de ignorar.



No está diseñado para escuchar los defectos de la grabación. Está diseñado para escuchar la música

El Cayin Jazz 80 no es perfecto. La imposibilidad de acceder al DAC interno mediante una entrada digital física resulta difícil de justificar y tampoco es una referencia absoluta en profundidad de grave, amplitud de escena o análisis microscópico.

Pero consigue algo mucho más importante: se aparta del camino y permite disfrutar de la música. Su sonido cálido, natural y envolvente, unido a la facilidad para ajustar el bias y a la posibilidad de elegir entre triodo y ultralinear, lo convierten en una magnífica puerta de entrada a la amplificación a válvulas.

Después de años afirmando que las válvulas siempre exigen cierto sufrimiento, el Jazz 80 permite decir algo diferente: ofrece buena parte de su magia sin exigir que el propietario sufra demasiado.

